

# EL RINCON DEL DOCAT

2020

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 186

## ¿POR QUÉ LA ECONOMÍA ES LUGAR Y ESCUELA DE HUMANIDAD?

Muchos empleados y empresarios trabajan por encima de sus obligaciones. Lo hacen por una conciencia responsable, así como por el amor a sus tareas y a aquellos que dependen de sus servicios. Los empresarios no siempre trabajan pendientes de sus beneficios. Con frecuencia, los inversores dan también muestras de generosidad, ya que a veces invertir significa renunciar a un consumo inmediato para que los medios sirvan para la creación de empleo. Son cada vez más personas las que trabajan para las Organizaciones sin ánimo de lucro, que son instituciones que persiguen objetivos sociales con un espíritu empresarial. También la obra voluntaria es una forma caritativa de trabajo.

En este punto se subraya que existen también personas que hacen de su trabajo un lugar y escuela de humanidad, y está bien centrarnos también en lo positivo que ocurre y no quedarnos solo en los abusos. Claro que debemos tener esa profecía de denuncia de las injusticias sociales que ocurren entorno al mundo laboral, pero también hay que valorar y agradecer los ejemplos positivos.

Hay personas que disfrutan haciendo bien su trabajo, dando un servicio a los demás. Se sienten a gusto de hacer de manera competente las cosas, primero porque eso hace bien a uno mismo, y después porque los demás se pueden beneficiar de ello.

Hay una frase de la que debemos huir, la tan repetida “para lo que lo agradecen, no merece la pena esforzarse, mejor me escaqueo”. En el fondo es no caer en cuenta que en el trabajo existe un bien, el bien inherente a hacer bien las cosas, disfrutar haciendo bien las cosas, porque haces un bien a los demás, aunque algunas veces sea de una manera oculta, y otras veces no tan oculta. De esta forma no se hacen las cosas para ser visto, sino porque se ama a los demás. Esto forma parte de esa escuela de humanidad. También ocurre esto a nivel de los empresarios, de los inversores.

El mundo va bien porque hay personas que buscan el bien en sí mismo. Alguno dirá que no hay que ser tan ingenuo porque también se busca el interés económico. Es verdad, pero *no hay que contraponer el bien económico al deseo de bien común. Tenemos que desenmascarar esa dialéctica de contraponer una cosa a la otra, porque ambas cosas pueden integrarse en una unidad interior.*

2